

El Sínodo sobre la sinodalidad: un itinerario para volver a lo esencial

Óscar Elizalde Prada¹

Resumen

Durante los últimos años la Iglesia católica ha recorrido un inédito proceso sinodal bajo el primado de la comunión, la participación y la misión. Este artículo busca ofrecer algunas claves y principios para comprender la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión” – también llamado el Sínodo de la Sinodalidad 2021-2024-, a partir del itinerario recorrido e identificando algunos desafíos para “caminar juntos” como Pueblo de Dios y como lasalianos.

Palabras clave

Sínodo, sinodalidad, Pueblo de Dios, misión educativa lasaliana, fraternidad.

-
1. Doctor en Comunicación Social de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (Porto Alegre – Brasil), Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo y Licenciado en Educación con especialidad en Ciencias Religiosas de la Universidad de La Salle (Bogotá – Colombia). Es el Director de la Oficina de Información y Comunicación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Ha sido docente-investigador y Director de Comunicación y Mercadeo de la Universidad de La Salle en forma parte del grupo de investigación Intersubjetividad y Educación Superior. En 2021 fue nombrado miembro de la comisión de comunicación de la Secretaría General del Sínodo del Vaticano. El 29 de septiembre de 2022 el Papa Francisco lo nombró consultor del Dicasterio para la Comunicación. Es asesor de comunicación de varios organismos eclesiales en América Latina.

1. Un proceso antiguo pero inédito

“El tema de la sinodalidad no es el capítulo de un tratado de eclesiología, y menos aún una moda, un eslogan o el nuevo término a utilizar o manipular en nuestras reuniones. ¡No! La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma, su estilo, su misión”². Con estas palabras el papa Francisco introducía a los fieles de la diócesis de Roma a la inédita experiencia de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que se inauguró en octubre de 2021 y que, a diferencia de otras Asambleas Sinodales de la Iglesia universal, ha significado una experiencia “nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”³, como manifestación de un nuevo tiempo (*kairós*) o, si se prefiere, de una “nueva evangelización”⁴.

Sin embargo, la sinodalidad no es un neologismo. Tampoco es “una moda” —como ha señalado el propio obispo de Roma—. ¡Es tan antigua como la propia Iglesia! La referencia a una “Iglesia sinodal”, por tanto, no se circunscribe a un “título” más, sino que se remonta a la experiencia de “caminar juntos” de la Iglesia primitiva, como se expresa en el libro de los Hechos de los Apóstoles que en su narrativa refiere las trayectorias de hombres y mujeres de fe que, guiados por la Palabra de Dios, experimentan cómo “la Palabra de Dios camina con nosotros”⁵.

2 Francisco, *Discurso a los fieles de la Diócesis de Roma*. Aula Pablo VI. 18 de septiembre de 2021 en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/september/documents/20210918-fedeli-diocesiroma.html> (Recuperado el 6 de marzo de 2024)

3 Juan Pablo II, *Discurso a la Asamblea del Celam*. Puerto Príncipe (Haití), 9 de marzo de 1983 en: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1983/march/documents/hf_jp-ii_spe_19830309_asamblea-celam.html (Recuperado el 6 de marzo de 2024)

4 El *Documento de Santo Domingo*, que recoge los resultados de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrado en la República Dominicana, en 1992, abordó propiamente la temática de la “nueva evangelización”. De hecho, este documento conclusivo lleva por título: *Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana. Jesucristo ayer, hoy y siempre*.

5 Según el papa Francisco “la palabra sínodo contiene todo lo que necesitamos entender: caminar juntos. El libro de los Hechos es la historia de un camino que comienza en Jerusalén y, a través de Samaria y Judea, continuando en las regiones de Siria y Asia Menor y luego en Grecia, termina en Roma. Este camino cuenta la historia en la que caminan juntas la Palabra de Dios y las personas que dirigen su atención y su fe a esa Palabra. La Palabra de Dios camina con nosotros”. Francisco, *Discurso a los fieles de la Diócesis de Roma*. 18 de septiembre de 2021.

En este contexto, y considerando que esta trayectoria bimilenaria de la Iglesia viene siendo recuperada desde que el se instituyó el Sínodo de los Obispos hace casi siete décadas —el 15 de septiembre de 1965— como “una de las herencias más valiosas del Concilio Vaticano II (...)”, nuevo en su institución pero antiquísimo en su inspiración⁶, se sitúa la XVI Asamblea del Sínodo de los Obispos convocada y presidida por el papa Francisco, sobre la cual este artículo busca ofrecer algunas claves y principios para comprender su proceso —entre 2021 y 2024—, al tiempo que sugiere algunos desafíos para continuar “caminando juntos” como Pueblo de Dios y como lasalianos.

2. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión

En la apertura del proceso sinodal, durante el fin de semana del 9 y 10 de octubre de 2021, en Roma, y a partir del 17 de octubre en todas las diócesis del mundo, quedó claro que las tres palabras claves que constituyen el lema de este sínodo:

“Por una Iglesia sinodal comunión, participación, misión”, encarnan, al mismo tiempo, los derroteros sustantivos asumidos para este proceso, así como las perspectivas eclesiales fundamentales que, de alguna manera, complementan o se suman a otros itinerarios sinodales previos⁷.

Se ha reconocido abiertamente y *a priori*, que todos los bautizados están llamados a “caminar juntos” desde la riqueza y la particularidad de sus vocaciones, culturas y carismas, y desde los más diversos ministerios y espacios donde hoy se sitúa el ser y quehacer de los discípulos misioneros en salida. Como laicos y laicas, consagrados

6 Francisco, *Constitución apostólica Episcopalis Communio, sobre el Sínodo de los Obispos*, 15 de septiembre de 2018, n°. 1 en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20180915_episcopalis-communio.html (Recuperado el 6 de marzo de 2024)

7 En el caso de la Iglesia de América Latina y el Caribe, por ejemplo, el Sínodo Panamazónico celebrado en Roma en octubre de 2019, y la primera Asamblea Eclesial realizada en la Ciudad de México (México), en modalidad híbrida —presencial y virtual—, del 21 al 27 de noviembre de 2021, han marcado de modo significativo los itinerarios eclesiales y sinodales de discipulado-misionero, en orden a la comunión, la participación y la misión.

y consagradas, presbíteros, diáconos o pastores, pero también —y esto es muy importante— desde las periferias geográficas y existenciales que durante el pontificado de Francisco han adquirido connotaciones de “centralidad”, todos los miembros del Pueblo de Dios son convidados a hacer parte de un itinerario que, a la luz de su experiencia de fe y guiado por el mismo Espíritu que animó a los apóstoles y a las primeras comunidades cristianas, busca abrir nuevas sendas que permitan retomar y/o materializar la eclesiología asumida por la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II (1962–1965).

Las mujeres, los jóvenes, los más vulnerables, los más pobres e, incluso, los que “no cuentan” porque han sido “descartados” por la sociedad o al interior de la propia Iglesia, están llamados a hacer parte de este caminar. Sus rostros, sus voces y, aún más, sus clamores, se sitúan en el corazón de este itinerario sinodal y, ciertamente, son definitivos a la hora de establecer una “hoja de ruta” para afianzar o repensar las prioridades pastorales de la Iglesia, a nivel global, nacional y local.

Así que, al tenor de una Iglesia que desea ser, cada vez más, espacio de encuentro y acogida en la misión compartida, nadie puede ser considerado un “cristiano de segunda categoría”, todos poseen la misma dignidad bautismal y son, verdaderamente, discípulos misioneros de una Iglesia “en salida”. Son, por tanto, “ciudadanos del Reino” llamados a encarnar los dinamismos de la comunión, la participación y la misión, porque, como lo ha dicho el propio papa Francisco, “todos son protagonistas, nadie puede ser considerado un mero figurante. Hay que entenderlo bien: todos son protagonistas. El protagonista ya no es el Papa, el Cardenal Vicario, los Obispos Auxiliares; no, todos somos protagonistas, y nadie puede ser considerado un mero extra”⁸.

Este dinamismo participativo ha conducido a plantear algunas preguntas significativas: ¿cómo redescubrir y promover las subjetividades que subyacen en la vivencia pastoral?, ¿cómo continuar suscitando e incentivando el compromiso y el protagonismo todos los

8 Francisco, *Discurso a los fieles de la diócesis de Roma*. 18 de septiembre de 2021.

miembros del Pueblo de Dios?, ¿cómo sostener la esperanza en un proceso prolongado en el que todos los bautizados están llamados a asumir el mandato de anunciar el Evangelio? Aún más, ¿cómo hacer posible la “conversión misionera de la Iglesia” al tenor de la reforma liderada por Francisco?⁹

Estas y otras cuestiones referidas al protagonismo compartido por los fieles han estado presentes en cada una de las fases y etapas definidas para el Sínodo sobre la Sinodalidad. En la *fase 1 de consulta al Pueblo de Dios* —subdividida en las etapas diocesana y nacional¹⁰, así como en la etapa continental¹¹—, se desarrolló un amplio proceso de escucha que también incluyó el ámbito digital y contó con la colaboración de un comité consultivo y de cuatro comisiones que apoyan la misión de la Secretaría General del Sínodo¹². Asimismo, la *fase 2, centrada en el discernimiento de los pastores*, integra dos sesiones en Roma —una en octubre de 2023 y otra en octubre de 2024— en las que se ha extendido la participación a no pocos laicos y laicas, religiosas y religiosos, y presbíteros, muchos de ellos con roles de liderazgo y con derecho a voto sobre las propuestas que se presentan —un asunto que no es menos, si se considera que en las precedentes Asambleas Generales Ordinarias del Sínodo, el voto había sido un

9 Cf. Francisco, *Praedicate evangelium, sobre la curia romana y su servicio a la Iglesia en el mundo*. 19 de marzo de 2022 en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/20220319-constituzione-ap-praedicate-evangelium.html (recueprado el 6 de marzo de 2024)

10 Si bien la primera etapa consultiva para la escucha y el discernimiento en las diócesis y las conferencias episcopales se había previsto realizar entre octubre de 2021 y abril de 2022, con el propósito de dar una mayor oportunidad de participación al Pueblo de Dios, la Secretaría General del Sínodo amplió la fecha de esta consulta hasta el 15 de agosto de 2022, acogiendo así las numerosas comunicaciones recibidas durante las primeras semanas del proceso sinodal que, al mismo tiempo, confirman el entusiasmo que suscitó la consulta al Pueblo de Dios. Al final de esta etapa el relator del Sínodo, el cardenal Jean-Claude Hollerich, manifestó que el 98% de los episcopados del mundo enviaron sus aportes al sínodo, es decir, 100 de las 114 conferencias episcopales que actualmente existen.

11 Los resultados de la etapa continental fueron sistematizados en siete informes que brotaron de las Asambleas continentales —uno por continente—, los cuales se encuentran disponibles en el sitio web oficial del Sínodo sobre la Sinodalidad.

12 Se trata de la comisión teológica, la comisión metodológica, la comisión de espiritualidad y la comisión de comunicación, como se detalla en el sitio web oficial del Sínodo sobre la Sinodalidad 2021 – 2024.

privilegio reservado a los obispos, a los cardenales y al Papa, pues los demás participantes invitados solo tenían derecho a voz—. Por otra parte, se ha previsto que después de la segunda sesión sinodal, en octubre de 2024, tendrá lugar la *fase 3 de implementación para una Iglesia sinodal*.

3. Los principios de circularidad y discernimiento

Al inicio de la etapa continental del Sínodo, el cardenal Mario Grech, Secretario General de la Secretaría General del Sínodo, ha subrayado que “el proceso sinodal en curso está regulado por el principio de circularidad”¹³, es decir, no se reduce a la celebración de las asambleas y sesiones que han tenido lugar en diversos niveles —diocesano, nacional, continental y universal—, sino que contempla que se realice la devolución de las reflexiones, los documentos y los informes síntesis a las Iglesias particulares, puesto que, como él mismo ha dicho, “allí tuvo lugar la consulta, allí retorna el documento”.

Para Grech es claro que “la consulta al Pueblo de Dios requiere discernimiento”, toda vez que “en la Iglesia nadie tiene la exclusividad de la verdad”¹⁴. En este sentido, y desde una perspectiva amplia, se puede inferir que para entender el proceso sinodal, es necesario volver la mirada y abrir los oídos, una y otra vez, a la pastoral de conjunto, a las pastorales de juventud, las pastorales de infancia, las pastorales de familia, las pastorales educativas, las pastorales de la salud, las pastorales de los encarcelados, los movimientos sociales, las personas en situación de calle, el mundo obrero y trabajador, las mujeres, los laicos y laicas, y a muchas otras instancias eclesiales, intereclesiales y transeclesiales, si se quiere avanzar, verdaderamente, hacia una “fecunda circularidad de profecía y discernimiento”¹⁵.

13 Estas palabras corresponden a la intervención del Card. Mario Grech durante la rueda de prensa de presentación de la etapa continental del Sínodo en la Sala de Prensa del Vaticano, el 26 de agosto de 2022. Su intervención fue publicada en el *Bollettino* de la Sala Stampa della Santa Sede de ese día. Cf. M. Grech, *Intervento del Card. Mario Grech*, 26.08.2022 en: <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2022/08/26/0620/01245.html#grech> (recuperado el 6 de marzo de 2024)

14 Grech, *Bollettino*.

15 Grech, *Bollettino*.

Dicho con otras palabras, quienes colaboran y hacen parte de la misión evangelizadora de la Iglesia están llamados a ser “artesanos” del referido principio de circularidad. De ahí que todo proceso de discernimiento no pueda prescindir de una pastoral de la escucha en la que resulta inaplazable preguntarse: ¿hasta qué punto se está dispuesto a escuchar con atención al otro y a discernir con el otro, más allá de un mero acto mecánico? El proceso sinodal ha privilegiado el valor de la escucha con sus múltiples posibilidades y ello podría incluir, por ejemplo, explicitar la escucha de los silencios o de la “no-palabra”, la escucha de lo existencial, de las búsquedas de sentido, unas veces explícitas y otras implícitas, al igual que la escucha de la cultura digital (*listering media*), entre otras variantes.

Para que los principios de circularidad y discernimiento sean asumidos por el Pueblo de Dios —incluyendo los pastores, por supuesto—, se requiere creatividad, imaginación y audacia, a fin de incorporar el *chip* de la escucha y del discernimiento comunitario en la reflexión y en la práctica pastoral de cada día, ya no como un requisito de una fase o etapa del proceso sinodal, sino desde su “naturalización” en la vida y misión de la Iglesia.

4. Hermanos de camino, para volver a lo esencial

Con todo, el gran diferencial del camino sinodal que se está transitando, tiene que ver con la posibilidad de volver a las fuentes del Evangelio para revitalizar a las comunidades eclesiales no solo a partir de la necesidad de “escuchar a la totalidad de los bautizados, sujeto del *sensus fidei infalible in credendo*”, sino también desde el imperativo de superar “la imagen de una Iglesia rígidamente dividida entre dirigentes y subalternos, entre los que enseñan y los que tienen que aprender”¹⁶.

Se trata, sin más, de recuperar la inspiración evangélica y el llamado perenne a ser hermanos de camino, hijos de un mismo Padre, al considerar que la única dignidad a la que pueden aspirar los bautizados está signada por el servicio a los demás:

16 Francisco, *Discurso a los fieles de la diócesis de Roma*. 18 de septiembre de 2021.

“ustedes, en cambio, no se dejan llamar Rabbí, porque uno solo es su Maestro; y ustedes son todos hermanos. Ni llamen a nadie Padre suyo en la tierra, porque uno solo es su Padre: el del cielo. Ni tampoco se dejan llamar instructores, porque uno solo es su Instructor: el Cristo. El mayor entre ustedes será su servidor. Pues el que se ensalce, será humillado; y el que se humille será ensalzado” (Mt 23,8-12).

Este sentido de peregrinar juntos, como hermanos, también está presente en el logo símbolo del Sínodo sobre la Sinodalidad, en el que se representa el concepto de Pueblo de Dios en camino, bajo la sombra de un árbol frondoso de luz y sabiduría —que contiene el signo de la cruz de Cristo en su entrega por la humanidad, de la Eucaristía como sol que irradia la vida cristiana, y del Espíritu Santo que renueva y abraza a los peregrinos—. De este modo, se explicita la invitación a “caminar juntos” y a hacer camino al andar, porque “el Pueblo de Dios no es estático: está en movimiento” y las 15 siluetas que representan a la Iglesia en camino, de alguna forma “resumen toda nuestra humanidad en su diversidad de situaciones vitales de generaciones y orígenes (...)”. Este aspecto se ve reforzado por la multiplicidad de colores vivos que son en sí mismos signos de alegría. No hay jerarquía entre estas personas que están todas en el mismo plano: jóvenes, ancianos, hombres, mujeres, adolescentes, niños, laicos, religiosos, padres, parejas, solteros; el obispo y la religiosa no están delante de ellos, sino entre ellos”¹⁷.

Así que, desde una perspectiva de fraternidad, en el Sínodo sobre la Sinodalidad nadie puede quedarse atrás, así como tampoco puede asumirse que algunos aportes son más válidos que otros o, si se quiere, que unos pocos tienen palabras de “mayor peso”, con relación a la mayoría de los “cristianos de a pie”.

De ahí que cuando el Papa insiste en la necesidad de “escuchar con los oídos del corazón” y de “hablar con el corazón”¹⁸, también subraya que escuchar es “decisivo en la gramática de la comunica-

17 Esta descripción se encuentra disponible en el sitio web oficial del Sínodo sobre la Sinodalidad: <https://www.synod.va/es/news/el-logotipo-oficial-del-camino-sinodal.html>.

18 Estas han sido las temáticas de los Mensajes del papa Francisco para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales en 2022 y 2023.

ción y condición para un diálogo auténtico”¹⁹, un asunto que atañe también al continente digital, como ha sucedido con el proyecto “La Iglesia te escucha”, liderado por el Dicasterio para la Comunicación, que ha involucrado a cientos de misioneros digitales en una genuina escucha de las “periferias digitales” a través de las redes sociales²⁰.

“Es posible caminar con Cristo en el centro y dejarnos guiar por el Espíritu de Dios. Tenemos la esperanza creciente de vivir ya un nuevo tiempo para la Iglesia”²¹, ha dicho uno de los participantes de la etapa continental del Sínodo en América Latina, que se desarrolló a través de cuatro encuentros regionales entre febrero y marzo de 2023, involucrando a 415 personas: 96 de Centroamérica y México; 41 del Caribe; 92 de la región Andina y 177 del Cono Sur. En total participaron 65 obispos; 70 sacerdotes; 61 religiosos y religiosas, 16 diáconos y 194 laicos y laicas.

Este clima de fraternidad también se evidenció durante la primera sesión a la Asamblea del Sínodo celebrada en Roma, entre el 4 y el 29 de octubre de 2023, presidida por el papa Francisco y que contó con la participación de 365 representantes de los cinco continentes, entre cardenales, obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos, laicas, laicos. Todos con voz y voto, incluyendo a quienes no son obispos ni cardenales, como las 54 mujeres que por primera vez no solo fueron escuchadas, sino que también tuvieron la facultad de aceptar o no las propuestas que se recogieron en el *Informe síntesis*²².

19 Francisco, *Mensaje para la 56 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Escuchar con los oídos del corazón*. 24 de enero de 2022 en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/20220124-messaggio-comunicazioni-sociali.html>. Recuperado el 6 de marzo de 2024.

20 La Red Informática de la Iglesia en América Latina ha registrado esta novedosa iniciativa en su sitio web: <https://www.riial.org/la-iglesia-te-escucha-2/>

21 Cf. Celam. *Síntesis de la fase continental del Sínodo de la Sinodalidad de América Latina y el Caribe*. 2023 en: https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/continental-stage/final_document/celam.pdf. Recuperado el 6 de marzo de 2024.

22 Cf. Secretaría General del Sínodo, *Una Iglesia sinodal en misión. Informe síntesis*. 2023 en: <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2023/11/Relacion-de-Síntesis-de-Primera-Sesion-del-Sinodo-oct-2023.pdf>. Recuperado el 6 de marzo de 2024

“Caminemos juntos: humildes, vigorosos y alegres”, alentaba el Obispo de Roma en la eucaristía de apertura de las sesiones de la Asamblea sinodal, aclarando que “no estamos aquí para celebrar una reunión parlamentaria o un plan de reformas”, porque ante los desafíos que afronta la Iglesia “no nos sirve tener una mirada inmanente, hecha de estrategias humanas, cálculos políticos o batallas ideológicas”²³.

También el Papa ha evidenciado el peligro de caer en agendas propias que lesionan la comunión y generan divisiones internas. Por eso ha propuesto a los miembros del sínodo que es necesario “volver a poner a Dios en el centro de nuestra mirada, para ser una Iglesia que ve a la humanidad con misericordia. Una Iglesia unida y fraterna, que escucha y dialoga; una Iglesia que bendice y anima, que ayuda a quines buscan al Señor, que sacude saludablemente a los indiferentes”. Al mismo tiempo, ha expuesto tres tentaciones que podrían llegar a socavar el alcance del sínodo: “ser una Iglesia rígida, que se acoraza contra el mundo y mira hacia el pasado; ser una Iglesia tibia, que se rinde ante las modas del mundo; y ser una Iglesia cansada, replegada en sí misma”²⁴. Ciertamente, volver a lo esencial del Evangelio no tiene nada que ver con asumir posturas conservadoras ni rígidas que, incluso, cuestionan la naturaleza sinodal de la Iglesia y buscan frenar el proceso sinodal²⁵.

23 Francisco, *Homilía en la misa de apertura de la Asamblea General del Sínodo de los Obispos*. 4 de octubre de 2023 en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2023/documents/20231004-omelia-nuovi-cardinali.html>. Recuperado el 6 de marzo de 2024

24 Francisco, *Homilía en la misa de apertura*. 4 de octubre de 2023

25 A modo de ejemplo, basta recordar que antes del inicio de la primera sesión de la Asamblea del Sínodo, un par de cardenales ampliamente reconocidos por sus posturas conservadoras —Walter Brandmüller y Raymond Leo Burke, apoyados por Juan Sandoval Íñiguez, Robert Sarah y Joseph Zen Ze-kiun— plantearon cinco “dubias”, demandando clarificaciones al Obispo de Roma sobre si el Sínodo sobre la Sinodalidad se plantea modificar, entre otras cosas, el magisterio de la Iglesia en asuntos como “la bendición de las parejas homosexuales, la ordenación de mujeres al sacerdocio y la absolución sacramental dada a todos y siempre, sin condiciones”. La carta, con fecha del 10 de julio de 2023, la hicieron pública el 2 de octubre, es decir, un par de días antes del inicio de la primera sesión de la Asamblea sinodal. Sin embargo, el Papa les había respondido el 11 de julio. Así que para desactivar lo que algunos estimaron como un posible “golpe blando” contra el sínodo, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe también hizo públicas las respuestas de Francisco. Cf. https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_risposta-dubia-2023.pdf.

Por su parte, como hermanos y hermanas de camino, los padres y las madres sinodales dan cuenta de las búsquedas de revitalización que experimenta la Iglesia, y la necesidad, cada vez más elocuente, de repensar sus modelos y estructuras de gobernanza desde el crisol del servicio.

El testimonio de la brasileña Sônia Oliveira en el aula sinodal, evidenció que algo nuevo está naciendo en la medida que la Iglesia sale de su zona de confort para aproximarse a las periferias existenciales para darle la palabra a quienes nadie quiere escuchar. Le sucedió al dialogar con personas en situación de prostitución y privadas de libertad, en las calles como en las cárceles: “¡Ah! ahora entiendo, la Iglesia y el Papa Francisco quieren saber cómo estoy, lo que pienso de la presencia de la Iglesia... Voy a hablar, puede ser que algo cambie, todavía tengo un hilo de esperanza”, le dijo una de ellas. “La Iglesia sinodal es la Iglesia del testimonio, de la presencia, de la participación”, concluía Sônia.

La *Carta al Pueblo de Dios*²⁶ firmada por los miembros de la asamblea sinodal, se sitúa en esta misma dirección:

“si no se cultiva una praxis eclesial que exprese la sinodalidad [...] promoviendo la implicación real de todos y cada uno, la comunión y la misión corren el peligro de quedarse como términos un poco abstractos”, se lee allí. Por eso, una vez más, “la Iglesia necesita absolutamente escuchar a todos, comenzando por los más pobres”.

Todo apunta a que la Iglesia está redescubriendo la necesidad de acentuar la auténtica vivencia de la fraternidad que caracterizó a los primeros cristianos, posibilitando mecanismos de comunión, participación y misión enriquecidos por la diversidad de vocaciones, carismas y ministerio.

Ya no corresponde solo a los ministros ordenados la exclusividad de conducir la barca de la Iglesia. El propio Papa ha denunciado que en

26 Secretaría General del Sínodo, *Carta al Pueblo de Dios*. 25 de octubre de 2023 en: <https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.conferenciaepiscopal.es%2Fwp-content%2Fuploads%2F2023%2F10%-2FESP-2023.10.25-carta-al-pueblo-de-Dios.docx&wdOrigin=BROWSELINK>. Recuperada el 6 de marzo de 2024

algunas oportunidades “se exceden en su servicio y maltratan al Pueblo de Dios, desfigurando el rostro de la Iglesia con actitudes machistas y dictatoriales”. El clericalismo, calificado por Francisco como “látigo” y “azote”, es un dispositivo “que esclaviza al santo pueblo de Dios”²⁷.

Bergoglio ha sido aún más incisivo al manifestar la primacía de la categoría “Pueblo de Dios” —reivindicando el protagonismo y la dignidad de todos los bautizados—, puesto que “los miembros de la jerarquía venimos de ese pueblo y hemos recibido la fe de ese pueblo, generalmente de nuestras madres y abuelas”²⁸. Así que el rostro de la Iglesia que camina es un rostro plural, está delineado por la diversidad del pueblo creyente o, como refiere el Papa, por “el Pueblo fiel de Dios, santo y pecador”, y no solo por sus ministros ordenados (sacerdotes, obispos y cardenales), que si bien han consagrado su vida al servicio de Dios, a través de la misión evangelizadora de la Iglesia, nunca han perdido su esencia de bautizados, de Pueblo de Dios.

“O la Iglesia es el pueblo fiel de Dios en camino, santo y pecador, o termina siendo una empresa de servicios variados. Y cuando los agentes de pastoral toman este segundo camino la Iglesia se convierte en el supermercado de la salvación y los sacerdotes meros empleados de una multinacional. Es la gran derrota a la que nos lleva el clericalismo. Y esto con mucha pena y escándalo”²⁹, apostilla el Papa.

En contraposición al clericalismo, Francisco ha subrayado que “la Iglesia es madre y son precisamente las mujeres quienes mejor la reflejan (...). La Iglesia es femenina, es esposa, es madre”. Por eso, “en el santo pueblo fiel de Dios, la fe es transmitida en dialecto, y generalmente en dialecto femenino. Esto no sólo porque [son] quienes saben esperar, saben descubrir los recursos de la Iglesia, del pueblo fiel, se arriesgan más allá del límite, quizá con miedo pero corajudas”³⁰.

27 Francisco, *Intervención en la 18ª Congregación General de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. Aula Pablo VI, 25 de octubre de 2023 en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/october/documents/20231025-intervento-sinodo.html>. Recuperada el 6 de marzo de 2024.

28 Francisco, *Intervención en la 18ª Congregación General de la XVI Asamblea General*.

29 Francisco, *Intervención en la 18ª Congregación General de la XVI Asamblea General*.

30 Francisco, *Intervención en la 18ª Congregación General de la XVI Asamblea General*.

De ahí que la presencia de las mujeres en el proceso sinodal haya sido ampliamente valorada. Asimismo, el ambiente de diálogo abierto y de confianza ha sido favorecido por la metodología de la “conversación espiritual” en mesas redondas distribuidas a lo largo y ancho del Aula Pablo VI, en lugar de la clásica aula sinodal que, como ocurre en un teatro, concentra toda la atención en la tarima principal que la preside. En total fueron 35 mesas idiomáticas —en inglés, italiano, español, francés y portugués— compuestas por 12 personas cada una. La inusitada imagen de las mesas redondas bien podría expresar el anhelo de una Iglesia cada vez más circular y menos piramidal, más fraterna y menos jerárquica.

“Hemos estado buscando cómo la Iglesia puede aprender a llevar mejor el mensaje de Jesús a nuestro mundo injusto, lleno de guerras y en peligro: siendo más abierta, más acogedora, más cercana a los que sufren, y acompañando a los necesitados”³¹, ha dicho el cardenal Michael Czerny, Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, al hacer un balance de la primera sesión de la Asamblea del sínodo.

“La primera y más importante lección que hemos aprendido como seguidores de Jesús, y por tanto misioneros de la justicia, la paz y el cuidado de nuestra casa común, es escuchar, y seguir escuchando, incluso escuchar hasta que duela, y, en últimas, escuchar todo de nuevo. Esto es lo que el sínodo ha aprendido y está compartiendo con la Iglesia”³², aseveró el cardenal jesuita.

La escucha mutua, el diálogo abierto, y el discernimiento comunitario, en el Espíritu, son constitutivos de una Iglesia sinodal que se comprende desde la fraternidad, que no se siente paralizada por el miedo al cambio, sino que peregrina hacia escenarios más incluyentes y participativos, como hermanos e hijos de un mismo Padre, valorando la comunión en medio de la diversidad: “qué hermoso y qué alegre es que los hermanos vivan unidos” (Sal 133,1).

31 O. Elizalde, “El sínodo delinea una Iglesia más incluyente y con rostro femenino”. *El Tiempo*, 29 de octubre de 2024. Disponible en <https://www.eltiempo.com/vida/religion/la-asamblea-que-delinea-una-iglesia-mas-incluyente-y-con-rostro-femenino-820835>. Recuperada el 6 de marzo de 2024

32 O. Elizalde, “El sínodo delinea una Iglesia más incluyente y con rostro femenino”.

5. Desafiados a “caminar juntos”

Al inicio del Sínodo sobre la Sinodalidad se plantearon, como cuestiones de fondo, una afirmación y dos preguntas: “en una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos?””³³. Con miras a la segunda sesión, en octubre de 2024, la Secretaría General del Sínodo ha formulado otra interpelación: “¿cómo ser una Iglesia sinodal en misión?”³⁴. Son preguntas que desafían a “caminar juntos” como Pueblo de Dios.

Desde una óptica lasaliana, justo es reconocer que, en la espiritualidad, en la vivencia del carisma y en la pedagogía heredadas de san Juan Bautista de La Salle se aprecian “semillas de sinodalidad”, muchas de las cuales han germinado y están dando fruto. Ser hermanos y hermanas de camino, hermanos mayores de los más pequeños y vulnerables, y comprometidos “juntos y por asociación” con la misión, hace parte del ADN lasaliano.

Con todo, a partir del Sínodo sobre la Sinodalidad es posible seguir dando pasos decisivos para acentuar la centralidad de la comunión, la participación y la misión, reconociendo el protagonismo de todos los miembros de las comunidades eclesiales y educativas.

A modo de provocación, tres son los grandes desafíos para continuar “caminar juntos”, en perspectiva sinodal y al tenor del Magisterio del papa Francisco:

33 Secretaría General del Sínodo de los Obispos, *Documento preparatorio*, 7 de septiembre de 2021, p. 30, en: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bolettino/pubblico/2021/09/07/sinodo.html>. Recuperada el 6 de marzo de 2024.

34 Secretaría General del Sínodo de los Obispos, *Hacia octubre de 2024*, 11 de diciembre de 2023, p. 2, en: https://www.synod.va/content/dam/synod/news/2023-12-12_towards-2024/ESP_Documento_HACIA-OCTUBRE-DE-2024_XVI_II-Sesion.pdf

1. “Estamos llamados a ser expertos en el arte del encuentro”³⁵. No se trata de organizar más eventos, sino de propiciar espacios de inclusión, de mutuo reconocimiento de los miembros de nuestras comunidades educativas desde la fe, la fraternidad y el servicio. Esto requiere apertura y coraje para dejarse interpelar por el rostro y la historia del otro. El gozo del encuentro alienta la conversión personal y comunitaria. Así lo experimentó el Fundador cuando se dejó impresionar por la situación de abandono de los hijos de los artesanos y de los pobres.
2. “Un verdadero encuentro sólo nace de la escucha”³⁶. ¿Qué métodos o pedagogías favorecen la escucha en la escuela?, ¿hasta dónde se está dispuesto a escuchar? En la metodología pastoral del ver-juzgar-actuar, escuchar es también una forma de aproximarse a la realidad. La escucha dará paso a nuevos modelos de gobernanza educativa para que “la escuela ande bien”, para que todos tengan vida en abundancia (cf. Jn 10, 10).
3. Por último, no se puede perder de vista que “el sínodo es un camino de discernimiento espiritual, de discernimiento eclesial”³⁷. En la escuela lasaliana, el recuerdo de la presencia de Dios posibilita la apertura a lo trascendente desde la centralidad de la Palabra, en apertura al Espíritu, con la certeza de que es necesario cultivar el arte del discernimiento que construir consensos y dar lugar a la profecía.

Estas tres actitudes fundamentales sugieren implícitamente abordar la pastoral del encuentro, de la escucha y del discernimiento, donde todos puedan asumir su rol de discípulos-misioneros como miembros del Pueblo de Dios. Cultivar la fraternidad es esencial para el proceso sinodal. Ser hermanos y hermanas, a la escucha del Maestro, ayuda a “caminar juntos”.

35 Francisco, *Homilía en la misa de apertura del proceso del Sínodo 2021-2023*. 10 de octubre de 2021, en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/20211010-omelia-sinodo-vescovi.html>

36 Francisco, *Homilía en la misa de apertura del proceso del Sínodo 2021-2023*.

37 Francisco, *Homilía en la misa de apertura del proceso del Sínodo 2021-2023*.